

#icebucketchallenge, encaminando acciones negativas y positivas

Gutiérrez Ruiz, Niza del Consuelo

2014

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1857>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

#icebucketchallenge, encaminando acciones negativas y positivas

Por casualidad o no, todos hemos sido testigos del reto Ice Bucket Challenge, lanzado en la red y que en poco tiempo se viralizó a través de las redes sociales, así como en diferentes medios de comunicación.

Para conocer un poco más, este desafío fue lanzado desde ALS Association (Asociación para la Esclerosis Lateral Amiotrófica). Su intención, lanzar un reto que permita al público en general, tener un acercamiento con la sensación que presentan aquellos que padecen esta enfermedad, arrojándose agua con hielos. Este debe aplicarse en el momento y vaciarlo a la persona que acepta el reto. Asimismo, el participante realizará un donativo significativo a la asociación y finalmente, lanzará el reto a dos o tres personas más, a fin de crear una cadena que brinde apoyo a la asociación. Los detalles pueden encontrarlos a través de la página www.alsa.org.

Hasta aquí, la idea es prometedora, pues atrae a nuevas generaciones, a los involucrados en entornos o medios virtuales y a su vez, buscando la concientización de dicho padecimiento. En su trayecto, hemos visto a diversas figuras públicas: artistas, deportistas, conductores, periodistas, amas de casa, estudiantes, padres de familia, hijos...en fin, diversas personalidades.

Lo negativo en esto: los involucrados, más que ayudar buscan el *protagonismo* mediante su publicación; entre más retuiteado o compartido esté, mejor. A mayor número de vistas en el canal de video o red social, los hace sobresalir entre los demás. Esto incluye las publicaciones denominadas como “fail”; aquellos retos que en su intento no tuvieron el mejor resultado, pero son excelentes para pasar el rato; involucrando hasta *conductas inapropiadas* para el usuario en la red. Al final, estas aportaciones quedan en eso, una publicación más, *sin aportación*; cero reflexión, ni contribución económica.

Por otro lado, tenemos a las figuras públicas o celebridades. Unos cuantos han sido los que han mostrado su apoyo mediante un donativo; recordemos nuevamente, uno de los objetivos principales. Estos cubren el reto, además de mostrarse como un ejemplo a seguir ante su público, su *marketing* exige mantenerse al día y estar presentes en diferentes medios de comunicación y digitales. Esto puede prestarse a la promoción, más que la misma acción; simple apariencia.

Bajo este contexto, es inevitable pensar también en el desperdicio de agua que se ha generado alrededor del mundo y aterrizándolo a México, tenemos el ejemplo de contaminación del Río Bacanuchi y Sonora. La población de ese municipio, estaría feliz

con toda el agua que se ha perdido, sin embargo no todo es malo en esto y justo con este ejemplo, se generan acciones positivas a raíz del Ice Bucket Challenge, pues ha logrado aterrizar otros retos, mediante las mismas redes sociales, como:

Donación de garrafrones, para ser entregados a las comunidades afectadas, como Arizpe, Banamichi, Aconchi, Huépac, San Felipe, Baviácora y Ures, en el estado de Sonora. También circula el reto que consiste en otorgar *cubetas con alimentos de primera necesidad* a familias de escasos recursos. Otros más, *preocupados por el cuidado del medio ambiente*, invitando a realizar el reto lanzado por ALS, reciclando agua y beneficiando a las áreas verdes de nuestro entorno, apoyándose a través de imágenes para lograr con éxito el reto. Otro reto más, *agradecer por 3 bendiciones en la vida, por 5 días*. Quizás este último esté fuera propiamente del reto “Ice Bucket Challenge”, porque no requiere de donación alguna y más que cubrir un reto, este invita al público a realizar una reflexión personal, considerando motivaciones personales, profesionales, intereses, retos alcanzados a lo largo de su vida, etc. Por cierto, este reto no ha llegado todavía a mis redes sociales.

Finalmente, puedo mencionar que el Ice Bucket Challenge, tiene sus pros y contras, como ya se ha mencionado. Esta era digital ha permitido tener el alcance, que en otro momento no se habría pensado llegar tan rápido en tan poco tiempo, además de lograr acercarse al público joven, que siempre están atentos a las novedades que se presentan en las redes sociales, ¡Bien por la asociación! Queda camino por recorrer, así como la formulación de nuevos retos en presencia física y virtual, que atiendan a nuestro contexto, a nuestro México, a nuestra comunidad y al prójimo.

Adicional a esto, se debe tener mucho cuidado con los retos que usan a las personas, que atentan en contra de la integridad y valores del ser humano, catapultándose al hacerse virales.